AÑO XVIII. — Nº 869. EL DIA MONTEVIDEO, SETIEMBRE 11 DE 1949.



ESTUDIANTES RIOGRANDENSES EN MONTEVIDEO

Destacado grupo de estudiantes magisteriales riograndenses acompañados por cuatro profesores que en viaje de estudio llegaron a Montevideo, donde permanecerán hasta mañana. Fueron recibidos en la Estación Central por una comisión integrada por la directora de los Institutos Normales, Profesora María Orticochea, el Inspector de Escuelas de Montevideo, señor Julio Castro, y el Inspector de Escuelas de Práctica, señor Tobías Corredera Sánchez.

BELLA UNION



El famoso higuerón de la conquista.

EN un alto del camino, junto a Artigas, mirando una de las curvas del Cuareim, esfumados, casi perdidos en el cielo gris, contemplamos largamente los Cerros de Yarao, en tierra del Brasil. Allí, al pie de esos cerros, comenzó la portentosa campaña de las Misiones. Rivera, gaucho, mantenía, empero, una poderosa personalidad política. El gaucho daba a tal personalidad lo que de instintivo y agudo posee en potencia; pero había en Rivera otra personalidad aún... El historiador tiene que situarse, para sus análisis definitivos, en un ángulo de profunda serenidad. A esa serenidad todávia no hemos alcanzado, pues nos mueven las mismas pasiones de fuego, casi, que galvanizaron a aquellos hombres. No pretendemos, pues, juzgarlos y colocarlos definitivamente en la historia. Lo que es indudable es que esos hombres tenían y alentaban ideales cuyas bases y motivos pasman y suspenden. Uno de ellos, de sutilezas tan hondas y de tan hondas perspectivas, nos abisma al querer seguir su ruta tan noble como retorcida. Río Grande era una ancha tierra en donde la simpatía era por los caudillos orientales, simpatía que se alargó hasta Gumersindo. Nuestros hombres entraban al estado ajeno y salían de él como si fuera propio. Y en él tejían una política tan leve y al mismo tiempo tan amplia que tenía toda la dureza de una maniobra militar y toda la ciencia de una táctica diplomática. Ellos querían que el Estado pasara a la Banda... Pero esto, repetimos, espera horas más serenas para ser tratado.

Bien. Rivera era hombre audariego. En esa andanza seguía un programa de grandes proporciones, desde el hecho bélico hasta la aventura romántica; desde el pensamiento de las Misiones hasta el contacto con cierta gobernadora... En fin: la patria, Río Grande, Corrientes...

Pero, vamos al hecho de Bella Unión. Un día venía Oribe tras de don Frutos. ¿Quién se sitúa entre los dos? Don Manuel Lavalleja. Rivera realiza la campaña de las Misiones. Luego escribe a su compadre Juan Antonio. ¿Quién lleva esta carta? Don Manuel Lavalleja. Llega la entrevista de los caudillos. Se hace cerca de la costa del río, junto a un higuerón. Juan Antonio regaló a doña Bernardina tres pesos para comprarse algún adorno. El compadre Frutos se emociona. Entonces, Rivera, que ya se había acreditado la deslumbrante victoria que jalonó marcando las fronteras de la República al expresar, llegando al Cuareim: "de aquí no paso", fundó Bella Unión. ¿Por qué Bella Unión? Por la entrevista. Esto, que se dice en pocas palabras, tiene ramificaciones muy vastas, tanto que pertenecen a un libro pues desbordan la nota periodística.

La villa progresó rápidamente. Se construyó un fortín que fué puesto al mando del coronel Gallegos. La cruz cristiana tuvo su base de terrón. Pero así como se alzó pronto la villa, pronto perdió su importancia. Casi desapareció.

Más o menos a tres kilómetros de la primitiva villa un caserío empezó a cobrar importancia. Por el 1853 se piensa, en esferas del gobierno, en dar definitiva forma a un pueblo en esos contornos. Don Tomás Gomensoro, senador, recuerda en el debate que por las proximidades del Cuareim pasa la Cuchilla de Santa Rosa. Y se refirió, además, a la necesidad de honrar a una virgen americana bautizando con su nombre al pueblo. De ahí que la ley de creación de Santa Rosa lleva la fecha de 20 de mayo de 1853. Por esa ley se dispone que deben construirse las oficinas necesarias y una sub-receptoría; y una iglesia que debía colocarse bajo la advocación de Santa Rosa de Lima. El 25 de noviembre de 1856 fueron designados los vecinos. por la Junta Económica del Salto, para proceder a la delineación del pueblo. "A falta de persona inteligente que hiciera la mensura, se prestó a efectuarla el Cura Vicario de esta jurisdicción de Belén, presbítero Don Luis de Groci, siendo Juez de Paz de esta tercera sección Don Faustino Ubierna, acompañado de los abócados Don Juan A. Reyes, Don Juan Dias Ferreira, Don Cayetano Mesa, del Teniente Alcalde Don Rosario Romero y de los demás vecinos que firman".

En 1928 el señor Eladio F. Dieste, con motivo del centenario de la campaña de las Misiones, presentó al Consejo Departamental — del que formaba parte — el proyecto por el que se devolvía a Bella Unión su primitivo nombre. Por ley de 21 de abril de 1928 desapareció, para el pueblo, su nombre de Santa Rosa.

En el puerto de Bella Unión está el "higuerón de la conquista", como un símbolo. Se le ama y reverencia como tal. Este árbol venerable, centenario y fuerte, cuenta con su crónica privada. En 1904, fuerzas de Cabrera clavaron en su tronco muchas balas, pues en él se escudaron algunos adversarios. Después, una primavera, el higuerón devolvió los plomos. Cada uno de ellos era una vida salvada por él. El higuerón estuvo, no sabemos por que causa, a punto de abatirse. Eladio Dieste, que veía en su muerte algo así como la pérdida de una página de la historia nuestra lo hizo observar. El agrónomo Rico Pena, el mismo Dieste, y otros hombres cuidaron del árbol y lo salvaron.

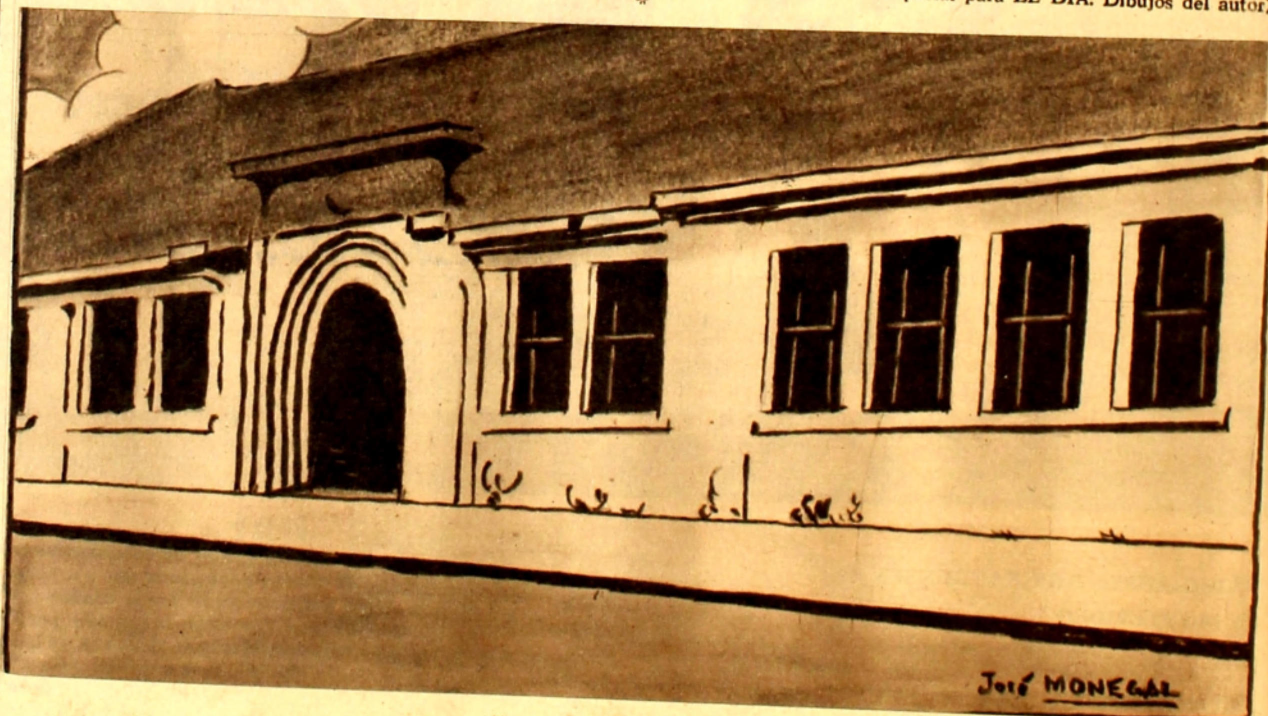
Copiemos el acta de la fundación de la primera Escuela de Niñas creada en la Villa: 'En el pueblo de Santa Rosa a los cuatro días del mes de Enero de Mil ochocientos sesenta y tres, yo la preceptora de Escuela Pública de niñas de este Pueblo mandaba crear por la J. E. A. del Dpto. por disposición del Superior Gobierno de la República Exmo. Sr. Presidente Dn. Bernardo P. Berro, Jefe Polt. del Depto. del Salto Sargto Mayor Dn Dionicio Trillo Precidente de la J. E. A. Dn. Pedro Real, con asistencia del Sr Precte de la Comisión de Solares Capitán Dn Faustino Wiernes y del Sr Preceptor de la Escuela de Varones Dn Torcuato Barbosa y del señor Sub-Receptor y Cont. Ymtno Dn Bernardo de la Hanty y de los Sres Dr. Godin, Don Manuel Moando, Don Miguel Samacoy, Don César A Varqr, Don Juan José Ansorena, Don Severino Gimenez y de una selecta reunión de damas, se procedió al solemne acto de la Ynauguración de la Escuela Pública de niñas de este Pueblo con las alumnas Francisca Cebey, Dolores Cebey, Andrea Moreno, Salomé Bernaula, Leopoldina Bernaula, Margarita Ansorena, Elena Ansorena, Jacinta Noble, Fermina Viera, Loreta Giménez, Esperanza Giménez, Celmira Gimenez, Bernarda Daris, Juana de Campos, Manuela Vidal, Antonia Vidal, Clementina Meneces, Felisvina Meneces y Señorita Meneces quedando establecido por la subcesiva con arreglo a los estatutos y archivada en el Libro de las Efemérides de este Pueblo de la que sertifico y doy fe. Fecha Ut Supra. Buelta—Manuela Ansorena —Preceptora" (Firmas de los mencionados.

Nótese el sabor añejo del texto. La sonoridad de los apellidos, de los grados y de los títulos. La misma ortografía — que respetamos — da un noble cuño a esta obra. Pero léase otra vez aquel párrafo donde dice que el acta quedará "archivada en el Libro de las Efemérides de este Pueblo". Se trasluce, en esa línea sobria, que aquellas gentes, con su imperfecta ortografía, poseían el más encumbrado sentido de la Escuela. ¡Qué noble emoción nos dan esas palabras! ¡Qué mujeres, qué hombres que ya se desvelaban en épocas de lanza y sable, de mandones y de gauchos, por el mejor camino del niño! Y que hacían inscribir en los fastos de una villa la fundación de una casa de enseñanza como hoja de oro en medio de tantas de sangre y hierro.

Bella Unión es hoy un centro de positiva prosperidad. Gracias a la inquietud del hombre está, como cualquier ciudad, en continuo contacto con el mundo: la onda sonora, el film, la prensa, el motor. Allí está, firme y permanente, frente al río, mirando al Brasil y a la Argentina. De allí mismo miró también Rivera, su fundador, las tierras de Río Grande y de Corrientes, como peleador, como conquistador, como diplomático, como político... y como mujeriego.

José MONEGAL.

(Especial para EL DIA. Dibujos del autor)



Escuela de segundo grado.

LA INSTITUCION DEL "SERENO" EN MONTEVIDEO

LA creacion, en Montevideo, durante la presidencia de O ibe, del Instituto de serenos, tuvo un antecedente, tan cercano, a la vez, en el espacio y en el tiempo, como el establecimiento de un se vicio análogo en la capital argentina en 1834.

Cuando el jefe de policía Juan Benito Blanco elevó al Superior Gobierno, sometiéndolo a su deliberación el proyecto de reglamento para los serenos montevideanos decía así:

"No necesita el infrascrito ocuparse de encomios sobre aquella institución: ella presenta una idea alagueña y llena de esperanzas, capaz de pronosticar un éxito feliz que lo corroboran los ensayos sobre el particular que se han practicado en Buenos Aires".

Entre los porteño, ateniéndonos a los datos que registra el "Diccionario de Buenos Aires" o sea "Guía de Forasteros" de Antonio Pillado, edición de 1864, el servicio de serenos se estableció a principios del premencionado año 34 y eran pagados por una suscripción voluntaria levantada en las manzanas más centrales de la capital, residencia de los suscritores cuyos intereses cuidaban.

En un artículo que se registra en el número de este mismo *Suplemento*, publicado el 14 de marzo de 1937, tuve ocasión de ocuparme del mismo tema que informa la página de hoy.

La circunstancia de ofrecer a mis dedicados y constantes lectores un documento gráfico absolutamente desconocido hasta ahora, justificaría, por sí solo, volver sobre el tema, aun descontando de oficio, los nuevos detalles de información que pueden haberse reunido en los doce largos años que separan un artículo de otro.

Constituye la nueva cuanto ilustrativa pieza iconográfica una acuarela hecha por uno de los miembros de la expedición científica del navío de guerra francés "La Bonite", que demoró en Montevideo, puerto de escala en el itinerario de su viaje alrededor del mundo, en abril de 1836.

El apunte es debido a la mano del oficial hidrógrafo Denoi Darandeau y forma parte de un notale conjunto de croquis y notas originales, adquiridos en Francia recienemente y ahora integra las colecciones del señor Octavio C. Assunçao.

El título en francés, escrito con lápiz en la parte inferior derecha, dice Crieur de Nuit (literalmente gritador de noche) Montevideo.

Más arriba, al pie del sujeto se lee: "Las doce han dado! Sereno".

Viste el *cantor* un capote largo, cruzado, que se ajusta a la cintura con un cinturón de cuero con dos cananas y sus respectivas pistolas. Lanza en la màno derecha y en la izquierda el clásico faròl, de un modelo que suele verse todavía en algunos lugares de campaña. En la cabeza especie de gorro frigio.

Al fondo — en leve croquis de lápiz — una esquina de la ciudad — con farol de pescante — y dos figuras casi adivinadas.

El primer proyecto de reglamento de serenos, de policía nocturna, en su artículo 12 dice, respecto al armamento y equipo:

"Se dará a cada sereno una lanza, una pistola, un facón, un pito y un capote".

Se ha omitido en el artículo, mencionar el farol, elemento indispensable y connaturalizado históricamente con nuestros serenos, pero luego en el capítulo 29.. Obligaciones de los serenos, inciso 2º se lee:

"El sueldo será mensualmente de 30 pesos, siendo de su cuenta la conservación y el entretenimiento *para el farol* (mío el subrayado), así como de los demás útiles que se le entreguen".

"Cantor de la noche" — dice el marino francés al pie de su apunte.

Así lo imponía el inciso 8º al decir:

"Cada media hora que suene la campana del relox de la Iglesia Matriz; cantará la hora y el tiempo que haga, dando vuelta a sus manzanas, y repitiendo en las cuatro esquinas y en el centro de cada frente".

Esta obligación y este canto — inseparable, asimismo, del recuerdo de los serenos, mereció que un ciudadano observara en "El Universal", de 1837, "el sacrificio que se les exigía a los serenos haciéndoles cantar una frase en alta voz (162 veces en invierno).

"Era evidente, según su parecer, el perjuicio físico, tanto como notoria la afonía de muchos al llegar la madrugada.

"Las veces debían ser estrictas: *hora y tiempo*, suspendiendo el *han dado*.

La fórmula cuestionada y acaso impuesta de hecho era por ejemplo: las 11 han dado y sereno; las 2 han dado y lloviendo; las cuatro han dado y nublado.

Parece que la observación, bien intencionada y justa cayó en el vacío.

En 1852, al reanudarse la vida normal de la ciudad después de los terribles días del sitio, restableciéndose, contemporáneamente el servicio de serenos, suspendido por las exigencias de la guerra, a la vieja fórmula del canto se le añadió una especie de ¿quién vive? con estas palabras:

—¿Quién va al sereno?



SERENO MONTEVIDEANO en la época en que se instituyó el servicio especial de vigilantes nocturnos. Acuarela de Denoi Darandeau. 1836.

Y las respuestas de cajón eran:

Vecino, paisano, ciudadano, gente de paz...

La innovación, que venía a recargar las obligaciones vocales del sereno, dieron pie, entonces, a una nueva protesta periodística, aunque encarada de otro punto de mira.

Baldía respuesta, cualquiera de ellas, según el sensato pensar de un gacetillero, pues no concebía que nadie tuviera la candidez de contestar:

Ladrón, vago, fugado, mal entretenido...

Si la contestación tenía algún objeto útil era el de saber la naturaleza y volumen de las respectivas voces.

'Entonces, terminaba su comentario el periodista, el parte diario del sereno debía consignar:

"Anoche he encontrado tantos tenores, tantos bajos, tantos contraltos o sopranos... ¡Buenos datos para la estadística!"

En la época de su iniciación el servicio de serenos empezaba en invierno a las 8 de la noche, en primavera y otoño a las 9 y en verano a las 10, concluyendo al toque de diana.

El horario se ajustaba sin duda al ritmo de la vida de entonces, pero llegó un día en que se hizo incompatible con las costumbres urbanas en permanente evolución superativa.

Al grito del sereno a las diez, "primer canto" en verano, las casas de negocio debían cerrar, lo cual daba lugar a justas quejas.

En verano las diez no equivalían a las 8 en invierno y así se imponía a la capital más temprano que lo regular y necesario "un aire de pueblo que duerme".

El servicio de serenos se mantuvo hasta la presidencia de Tajes, pero el sereno clásico había virtualmente desaparecido, en su función primitiva y fundamental.

Desde 1862, en lugar de la chuza se les había provisto de fusil con bayoneta y el uniforme los igualaba con los guardiaciviles.

La linterna sorda, sustitutiva del farolito constituyó su último distintivo.

J. M. FERNANDEZ SALDAÑA.

DEPARTAMENTO DE POLICIA.

Montevideo, Mayo 7 de 1835.

Tiene el honor el Gefe Político de elevar al Superior Gobierno y someter à su deliberacion el proyecto de Reglamento para el cuerpo de Serenos que han formado los Señores de la Comision que lo firman asociados del infrascripto para que si fuere del agrado de V. E. se digne recaiga en él, su superior aprobacion.

No necesita el infraescrito ocuparse de encomios sobre aquella institucion; ella presenta una idea alagueña y llena de esperanzas, capaz de pronosticar un éxito feliz que los corroboran los ensayos sobre el particular que se han practicado en Buenos Aires. No duda el que firma, que á su ejémplo, y con el anelo é interes tan envidiable con que se espiden los Señores de la Comision llegue à establecer el cuerpo sobre bases sólidas que no podrà desconocer el vecindario, y que auxiliará por convencimiento de las ventajas que reportan.

Quiera S. E. el Sr. Ministro de Gobierno admitir la distinguida consideracion con que le saluda—

Juan Benito Blanco.

Exmo. Sr. Ministro de Gobierno.

El Jefe Político de Montevideo eleva al Superior Gobierno el proyecto del reglamento de serenos.

---

(11)

24. Si resultase que no hubiese cumplido el Sereno su deber, estorbando el robo, será entregado à la Policia.

25. Todo Sereno que se dé por enfermo, no estàndolo, será despedido del servicio.

Suplentes de Serenos.

30. Las obligaciones de los Suplentes serán:

1. Estar bajo las òrdenes del Ayudante de Guardia.
2. Asistir todas las noches á la hora de la lista, para tomar órdenes, y suplir al que faltare.
3. Dormir en la casa del Departamento, segun el turno que le tocare y se determine con el objeto de relevar algun Sereno que fuere necesario retirar de su puesto.
4. Habrá un suplente de guardia, durante 24 horas por su turno.
5. Gozarán del sueldo de 10 pesos mensuales dandoles como empleados del establecimiento una papeleta con el sello de la Comision.
6. Las noches en que suplieren á algun Sereno desde la hora de la lista, gozaràn ademas del sueldo de este durante su encargo.

Montevideo, Abril 28 de 1835.

Matias G. Arboleya—Diego Martin Martinez—Lino Gutierrez.—Francisco Moralez.—Antonio Rius.—Francisco Farias.—Manuel Estevez—José Maria Platero.—Manuel Illa.

Primera página de un folleto contemporáneo. (Biblioteca O. Assunçao).



Las cajas de las bibliotecas municipales circulantes, durante un inventario momentos antes de procederse a su distribución.

LAS NUEVAS BIBLIOTECAS CIRCULANTES DEL MUNICIPIO

EL Municipio de Montevideo ha iniciado estos días, una de sus más notables acciones de cultura, tan curiosa que dentro de un tiempo aparecerá una de esas cosas que "han existido siempre". En virtud de esta acción se ha dado un paso especialmente interesante. Ya no se trata solamente de atender bibliotecas de la ciudad para los ciudadanos, en salones céntricos o de barrio, adecuados y de fácil acceso, se trata de toda una flota de bibliotecas volantes, que sin necesidad de cruzar los espacios por los aires, aunque también puede ocurrir, atraviesen calles y plazas y caigan en un momento dado en el salón de una institución privada, un club deportivo, un centro social, una institución recreativa, regional, profesional, o de cualquier otra variada índole, con tal que tenga personería jurídica, para ofrecer al Municipio y a los libros, plena responsabilidad. También pueden recibir los beneficios de estos lotes de libros, los Institutos públicos de enseñanza gratuita.

Esta auténtica acción de enseñanza se realiza, directamente por medio de la Comisión Municipal de Cultura y logra a nuestro juicio objetivos de perfil completamente nuevo. No hay duda ninguna de que para el asociado a una institución idónea, atareada con sus fines propios, la biblioteca, es, algunas veces, un armario cerrado y empolvado cuya ventilación depende únicamente de la buena voluntad y simpatía personal del bibliotecario. Con la llegada de las cajas de una biblioteca circulante el resultado es totalmente divergente. El arribo es, antes que nada, una novedad, los libros se ponen automáticamente de moda, todos quieren ver en seguida cuál es el contenido y bien pronto dos personas, cuando no tres, se fijan en el mismo volumen, que da la casualidad que también está en la Biblioteca de la institución sin que nadie lo hubiera reclamado en un año.

Con un aporte espiritual de este estilo se pueden actualizar y prestigiar multitud de valores e infinidad de iniciativas. De aquí la importancia de este esfuerzo que, en un interesante trabajo del inspector de la Comisión Municipal de Cultura, señor Jorge Otero Mendoza hemos visto definir como impulso "hacia una nueva política educativa", la "política cultural que debe caracterizar la actividad docente munici-



El Hogar Femenino Nº 1 del Consejo del

al", una actividad, en suma, que no se di-
ge al niño, porque eso lo hace la primera
señanza, ni al joven aspirante a profesio-
ıl, porque eso lo hace la Facultad; ni a
ı técnica de los miles de oficios de hom-
es y mujeres, indispensables para la or-
nización de la vida, porque eso lo ha-
n las escuelas especiales e industriales;
no que se trata de una actividad que se
ige al ciudadano de la gran urbe para
contar su formación cultural en el plano
ás universal que cabe abarcar con la pa-
bra, para dar al núcleo social la catego-
ı de un medio culto, por el cual ha de
zgar el extranjero y la posteridad, su gra-
ı de dignidad humana.

Interpretando y practicando las más fi-
s doctrinas sociales, el Municipio de
ontevideo trata de desarrollar funciones
e conviertan la ciudad en "una comuni-
d a la vez, de cultura, sanitaria y de
istencia", concibiéndola "como una colec-
vidad de instrucción y formación gene-
l", y en muchos años ha desarrollado una
ción coincidente hasta donde ha podido
n la teoría. Del texto que antes hemos
encionado entresacamos datos que ilus-
an sobre el particular. La primera reso-
ción del Municipio de Montevideo en
te sentido cultural, fué la del 14 de no-
embre de 1907, cuando por iniciativa de
s ediles Santiago Fabini y José Foglia,
creó la Banda Municipal de Música que
cumplido ya cuarenta años de labor me-
tisima; más tarde la primera Biblioteca
formó en 1911 con la donación de dos
il volúmenes de don Joaquín de Salte-
in que convirtieron la "biblioteca inter-
a del Municipio" en "Biblioteca cultural
pública". A estos hechos siguen, el "mu-
o histórico municipal" a iniciativa del Sr.
ómez Ruano; la biblioteca de la Unión,
1923), con fondos reunidos por el señor
ıan Raissigner; el "Museo Municipal de
ellas Artes", formado por moción del con-
ejal señor César Batlle Pacheco (1928);
la verdadera red de diez y seis Biblio-
ecas Vecinales, que en la adminsitración
el Ingº Juan P. Fabini se elevó en cinco
uevas bibliotecas de barrio. Sobre estas
ealidades hay que añadir: la creación de
ı Comisión Municipal de Cultura, por el
rq. Acosta y Lara, el "Salón Nacional de
ellas Artes", la reciente adquisición del
eatro Solís, y la más reciente aún del
nstituto Verdi, que son otras brillantes
uestras de la orientación comunal mon-
evideana a la acción cultural; todo lo cual
epresenta también un eficaz ejemplo de
octrina para las municipalidades de todo
l país.

Las "Bibliotecas Viajeras", son pues el
ltimo eslabón de este noble ciclo cultu-
al. Nuestra imaginación se complace en
escribir curvas de cultura que nos pare-
en de la más noble realización. Por ejem-
lo, si con la adquisición del Teatro So-
s, el Municipio da marco adecuado a la
cción de la Comedia Nacional, y con ésta
na versión uruguaya de "Julio César" de
hakespeare, y a un esfuerzo interesantísi-
no por todos conceptos, con las "Bibliote-
as Viajeras", no sólo lleva el texto de esa
bra, y su fuente Tácito y Plutarco, hasta
n Club privado en un rincón de la ciudad,
ino que, además, permite que un socio de
se Club se lo lleve a su casa para leerlo
n horas libres o en el autobús cuando via-
a al trabajo. En verdad que si un Sócrates
resucitara le sería más difícil criticar estas combinaciones modernas, que el arte de volar en un cilindro hermético o de solventar las pendencias bélicas mediante la fisura del uranio.

La practicidad de todo esto, está asegurada por el reglamento dictado al efecto por la Comisión Municipal de Cultura, de cuyo cumplimiento vela el bibliotecario profesor Raúl Artagaveitia. Por este reglamento han sido afectadas al fondo bibliográfico de las "Bibliotecas Viajeras", todas las existencias de las Bibliotecas municipales fijas, con excepción de las unidades bibliográficas consideradas como únicas, agotadas o de valor estimable. Por él, tienen también derecho a disfrutarlas "durante tres meses", en su sede social, todas las entidades con personería jurídica después de firmar el recibo responsabilizándose por los deterioros o pérdidas, y que se obliguen a hacer entre sus asociados la "debida propaganda especial" para conocimiento de todos y mayor eficacia de este servicio que pone en este punto, a la Municipalidad de Montevideo a la altura de las más adelantadas del mundo.

Rodolfo OBREGON



Cajas con libros infantiles abiertas en la Escuela Roosevelt



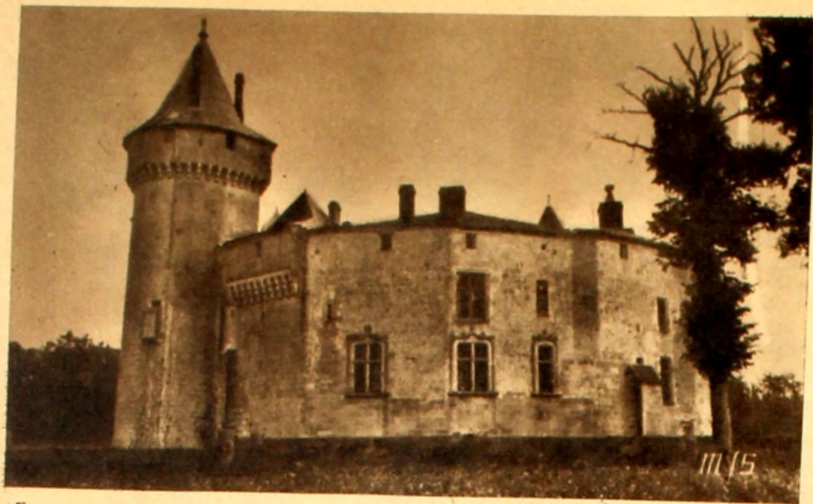
Niños de la Asociación Cristiana de Jóvenes en La Teja, actores de esta nueva iniciativa de la Comisión Municipal de Cultura.



l momento de habilitarse una Biblioteca.



Una biblioteca circulante abierta en el Centro de Vendedores de Mayoristas.



En este castillo pobre y escondido de la Brede escribió Montesquieu "El espíritu de las leyes" y sus artículos para La Enciclopedia.

En el Segundo Centenario del Encarcelamiento de Diderot

RECUERDO Y PERMANENCIA DE LA ENCICLOPEDIA

TODA Francia es en estos días una inmensa caravana de turistas. ¿100.000; 200.000; medio millón de viajeros que inundan hoteles, playas y montañas? No importa la cifra. La estadística es dama ya madura que desciende a veces la rampa del descrédito, con ese "ramo loco" de quien desea probar lo que no tiene prueba.

Andan en estos días las caravanas de turistas por las plataformas de la Torre Eiffel, por los cabarets de Montmartre, por las salas del Louvre, o entre el bosque de columnas de Notre Dame. En la brújula del viajero apresurado, son rumbo y ruta lógica del turismo. Aparecen en los castillos del Loira, o en Deauville, o en los Alpes, o en Biarritz, o en los Pirineos, o en los casinos de Cannes y de Montecarlo. También con la lógica imperativa del turista que busca su camino. Pero han aparecido, al mismo tiempo, alrededor y en las salas austeras de un modesto castillo que ocultan los pinares en la landa de Burdeos: el castillo de la Brede. Y esta aparición no está, o no parece estar, en la lógica ambulante del turista apresurado y veranero. Porque este castillo de la Brede, pobre y escondido, que no ostenta la exuberancia renacentista de los castillos del Loira, ni la audacia de la arquitectura gótica ni tiene la atracción rampante y vertiginosa de la montaña ni la fuerza explosiva de la ruleta ni la atracción de carne joven que se dora en las playas, es no más un recuerdo, aparentemente inapto para el hombre que goza y pasa. En estas salas austeras del castillo de la Brede, entre los pinos y las viñas que, como un viejo latino, cultivara él mismo, vivió y escribió Montesquie "El espíritu de las leyes" y sus artículos para la Enciclopedia. Aquí se conserva su sala de trabajo, se alinean sus libros, ocupan todavía su mesa las fichas y las notas, las plumas de oca, las páginas manuscritas. Más parece el lugar refugio de solitarios, que espectáculo enervante para trotamundos apresurados. Y es extraño el fenómeno porque también el castillo que habitara Voltaire — otro enciclopedista ilustre — en Ferney, atrajo este año la curiosidad del turista. Y la atrajo también el castillo de Ermenonville que guarda el recuerdo de Jean Jacques Rouseau — otro enciclopedista aún —...y su tumba: "Aquí reposa el hombre de la Naturaleza y de la Verdad".

Porque era extraño el fenómeno — y abundan en él las sugestiones — hemos hecho nuestra información turística. La Brede, Ferney, Ermenonville, Montesquie, Voltaire, Rousseau. Una reverencia a la vieja dama estadística, que es fatal cuando la información se impone. Y resulta de lo informado que no faltó jamás el visitante-peregrino en esta suma de recuerdos que comprende a los tres enciclopedistas. Pero, por primera vez este año, una buena parte del turismo apresurado y veranero recordó y visitó también a Montesquie, a Voltaire y a Rousseau. Circunstancia más extraña todavía: se produce el fenómeno precisamente cuando acaban de cumplirse 200 años (este 24 de julio de 1949) desde que fué encarcelado Diderot, padre de la Enciclopedia y enciclopedista que no dejó castillo ni mansión propia visitables.

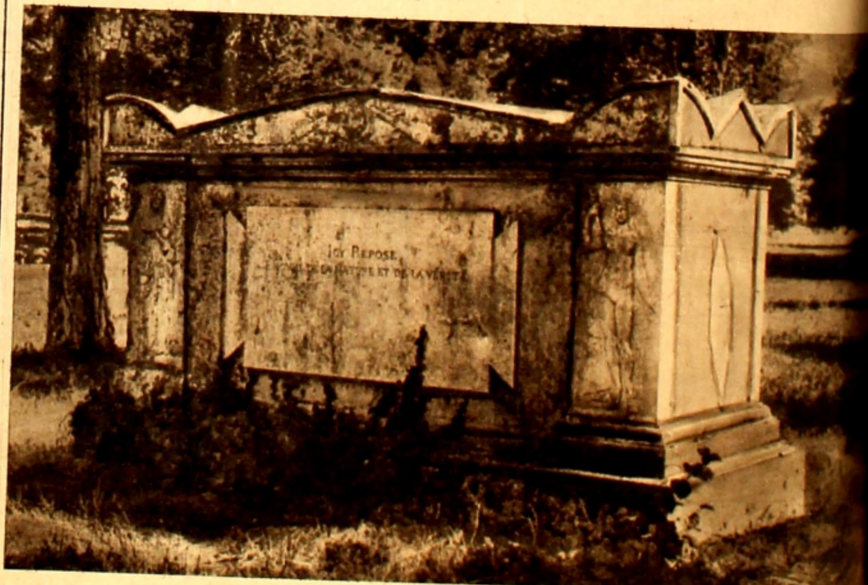
Este fenómeno — ¿se puede suponer que la inquietud de la época puso en tantas gentes esta manera de retorno, al enciclopedismo olvidado? — y la coincidencia de aquel segundo centenario que lo acompaña, invitan a evocar esta peripecia considerable del pensamiento francés. Las repercusiones universales del enciclopedismo no se han extinguido todavía.

La Enciclopedia — escribía Diderot, en el prospecto de presentación— estaba destinada a señalar las relaciones de las ciencias y de las artes, a asegurar sus principios destacando su evolución y sus innovaciones, a establecer una especie de inventario general e histórico de los conocimientos humanos. Obra hasta entonces no realizada, sólo puede comprenderse su grandeza situándose en la época y en el ambiente que corresponden a su iniciación. Todo el mundo concibe hoy una obra como La Enciclopedia. Lo inconcebible es que pudiera nacer y crecer en el ambiente "viejo régimen" del medio siglo XVIII. Que soñara Diderot entonces con ejercer la función de que se glorificara Sócrates en el apogeo de su vida, "la función penosa y delicada de hacer dar a luz a los espíritus" es lo extraordinario y lo que aún perdura. Exponer principios, hechos y doctrinas. Revelar la práctica de las artes mecánicas. Criticar imparcialmente las opiniones sin otra preocupación que el interés de la verdad. Obra simple, hoy. De gigantes, entonces. Y para cumplir esta obra gigantesca: D'Alambert, Voltaire, Diderot, Montesquieu, Rousseau, Buffon, Quesnay, Condillac, Marmontel... ¿Fué posible la Enciclopedia, suma de conocimientos humanos, porque tales hombres emprendieron tal obra, o la suma de conocimientos acumulados y dispersos al mismo tiempo dominó e iluminó a hombres tales?

No se pretende aquí, naturalmente, "descubrir" La Enciclopedia. Pero tienen interés tan capital y atesoran tal suma de experiencia el ambiente que envolvió a la obra apenas iniciada, su extensión, las luchas para mantenerla y difundirla ,los ataques y las protecciones que padeciera o gozara, el cómo fué acogida o repudiada por la sociedad de su época, que hay un "descubrimiento" permanente a hacer en la ejemplaridad del suceso. ¿Acaso no se engendraban entonces — y vale para nosotros la advertencia — las maneras de pensamiento, de crítica y de racionalismo, que hicieron posible nuestro propio mundo?

Aparece el primer tomo de La Enciclopedia, con el discurso preliminar de D'Alambart, el 1º de julio de 1751. La honda impresión que produce choca ya con los primeros ataques de sus adversarios. La obra se inicia, sin embargo, bajo el signo de la moderación a que obliga el ambiente "antiguo régimen" en que nace. Sabían los enciclopedistas que hacer frente, desde entonces, a las grandes fuerzas políticas y sociales de su tiempo era tanto como matar la obra apenas iniciada. Prudente en materia poltíica, sólo pide la Enciclopedia que se reforme lo que la mayoría de los ciudadanos reclame. Voltaire es más audaz fuera que dentro de La Enciclopedia. En materia religiosa, los grandes artículos que escriben los colaboradores-teólogos y revisan los censores son más respetuosos que lo esperado. No es difícil descubrir, en cambio, en artículos que parecen anodinos — voluntariamente discretos además — ataques no velados por la aparente discreción: contra el fanatismo, lo primero; contra las creencias ridiculizables; contra las prácticas que la razón condena. En literatura, la obediencia a las tradiciones y la admiración ritual de los clásicos se combinan con rebeliones que podría suscribir no importa qué escuela de nuestra vanguardia. Más nueva, y más serena, la parte consagrada a las artes mecánicas y a los oficios, donde la exposición de hechos no se acomoda con la polémica.

Pero no valen ni la prudencia ni la discreción primeras de los enciclopedistas .El 7 de febrero de 1752, el Consejo del Rey suprime los dos primeros volúmenes de La Enciclopedia aunque sin prohibir la continuación. Este primer ataque oficial es breve a pesar de todo. El mismo Consejo levanta la censura en 1753. Seguidamente aparecen nuevos tomos de La Enciclopedia y la lucha continúa. Los ataques, las violencias y las prohibiciones, sólo han servido sin embargo para acrecer el número de suscriptores y lectores.



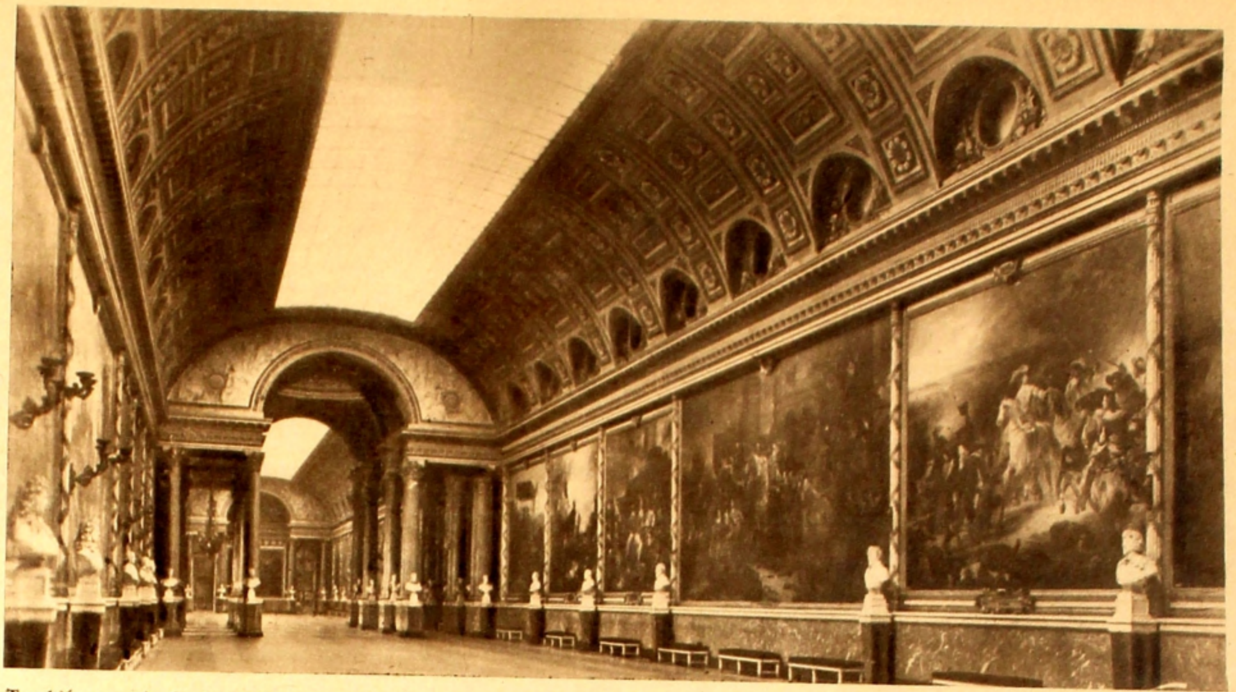
La tumba de Rousseau, en el parque de Ermenonville: "Aquí reposa el Hombre de la Naturaleza y de la Verdad".

Se incuba mientras tanto la tormenta anti-enciclopedista que estalla en 1759. Y se incuba así: El barón de Holbach — redactor también de La Enciclopedia — recibe en su casa, dos veces cada semana, al que se llamaba entonces "partido de los filósofos". Los "salones" (reunión, festín y polémica abierta) eran la clave de la sociedad francesa en aquel tiempo. "En estas reuniones — escribe Marmontel, otro enciclopedista — se emiten juicios, se defienden doctrinas y se adoptan posiciones tales, que justifican la caída del rayo sobre los reunidos". Escribía entonces Holbach opúsculos virulentos contra las instituciones religiosas de la época. Había publicado además, en 1756, expresamente ateo, un libro cuya antirreligiosidad iba de par con el escándalo. Otro asistente a las reuniones del "partido de los filósofos", Helvetius, publicó inopinadamente, en 1758, su libro "El Espíritu", monumento sensualista que un decreto del Parlamento (Corte de Justicia entonces) iba a condenar al fuego. De éste Helvetius anarquizante decía la marquesa de Deffand, amiga predilecta de Voltaire y de D'Alambert: "Es el hombre que ha revelado los secretos de todo el mundo".

Sintiéndose — o presintiéndose — desbordados en su deísmo básico, no ocultaban ya su inquietud los más ilustres enciclopedistas. Voltaire — estaba en su naturaleza y en su manera — reaccionó con broma y burla de "los exaltados". Colérico, Rousseau (también estaba en su manera y en su naturaleza). Turgot — otro enciclopedista ilustre — aunque separado de la iglesia y predicador de la tolerancia, negábase a continuar su trabajo en equipo con los "impenitentes racionalistas".

Reunido de nuevo el Parlamento (23 de enero de 1759,) su acusación denunció el programa de los filósofos y condenó los ataques contra la religión. "El Espíritu" será quemado. Los siete volúmenes de La Enciclopedia, aparecidos ya, serán sometidos al juicio de nueve examinadores. Un decreto del Consejo de Estado anuló seguidamente el permiso de impresión. Sentenciaba este decreto: "Las ventajas que pueden obtenerse de una obra de tal clase para el progreso de las ciencias y de las artes, no pueden compensar el daño irreparable que provoca en las costumbres y en la religión". El 28 de enero de 1785 escribía D'Alambert a Voltaire: "No es posible continuar la empresa. En el séptimo tomo se reune la leña que servirá para quemarnos a todos en el octavo".

Diderot insiste siempre. Dos veces padre de la Enciclopedia, busca ayudas y protecciones. Las obtiene en la persona de Sartine (personaje influyente de la época), en el duque de Choiseul, en los amigos de Montesquieu, en el caballero de Jaucourt. Y, con tales ayudas, La Enciclopedia es "tolerada". En 1780 aparecen los últimos dos volúmenes que son un resumen sistemático de todo lo publicado. "Gracias a nuestro trabajo — escribe Diderot, cuando la obra termina — los que vengan después de nosotros podrán ir más lejos todavía. Felices los tiempos a venir si los dueños del mundo comprenden que sólo mandando o dirigiendo legiones de hombres ilustrados será posible su seguridad. No hay gran atentado que no fuese cometido por un fanático a quien cegaba su fanatismo. ¿Podríamos lamentar nunca nuestras penas, ni considerar inútiles nuestros años de trabajo, si logramos dominar ese espíritu de vértigo tan contrario al reposo de las sociedades, enseñando a nuestros semejantes a amarse, a tolerarse y a reconocer la superioridad de la moral universal sobre todas las morales particulares que inspiran el odio y el desorden y rompen o aflojan el lazo general y común de los hombres? Tal ha sido nuestro fin".



También en la Corte de Versalles entró La Enciclopedia. Por esta "sala de las batallas" anduvieron los cortesanos de Luis XV que leían a Voltaire y a Diderot.

No hubiera podido realizarse, sin embargo, La Enciclopedia sin las ayudas y alientos innumerables que fueron apoyo de sus más ilustres redactores. Aquí aparece el extraño ambiente del medio siglo XVIII. Porque hemos citado a los hombres que dieron aliento y protección a Diderot en los días difíciles de la persecución, pero otros nombres han de ser citados todavía. Malesherbes, "director de la librería del rey", ocultó en su casa los manuscritos y las pruebas de La Enciclopedia que la policía buscaba en los talleres del impresor. La mayor parte de los últimos volúmenes fueron impresos en Francia, pero aparecieron editados en Neufchatel por el impresor Fauché. Y aun a sabiendas del fraude la edición se registró oficialmente como importada. A cada censura y a cada supresión correspondía un aumento progresivo del número de sus lectores y suscriptores. En sólo 500 grandes bibliotecas de la época, catalogadas, apareció 380 veces La Enciclopedia. En 1780 habíanse publicado ya ediciones extranjeras en Livourne, en Ginebra y en Yverdon. Las mujeres más famosas de la época, con salón abierto en París, hiciéronse fuertes de su amistad con los enciclopedistas y divulgaron La Enciclopedia: la marquesa de Deffand, Julia de l'Espinase (amiga de D'Alambert), Madame Geoffrin (amiga de Montesquieu, que Voltaire bautizó "la Reina de Saba"), Madame Necker, madre de la posteriormente famosa Madame de Stael (protectora de Diderot y de Marmontel). Madame de Pompadour (la favorita de Luis XV) fué también propagandista de La Enciclopedia... "porque, leyéndola, supo cómo se fabricaba la crema de color que embellece a las damas". También estaba en su naturaleza y en su manera. En el opúsculo "De La Enciclopedia" describe Voltaire a los gentilhombres de la Corte de Versalles estudiando en La Enciclopedia misma la composición de la pólvora para ser utilizada en sus armas de caza. Y, seriamente o en caricatura, como instrumento de estudio o de frivolidad, como pasatiempo o como ilustración, autorizada, prohibida o tolerada, La Enciclopedia entra en todas partes, en la Corte de Luis XV y en el gabinete del letrado, en la alcoba de las damas y en el salón del pedante, en la casa del clérigo y en el despacho del libelista..., se difunde, provoca la réplica airada o el asentimiento ferviente, enseña, influencia. Con sus defectos, con su falta de serenidad a veces, con su documentación no siempre sólida (el siglo XVIII no es el siglo XX), está en ella el documento que pone al alcance de todo el mundo, por vez primera, los resultados de lo que ya puede llamarse la investigación científica. Sienten con ella las gentes del siglo XVIII el interés exigente de disciplinas nuevas, se reconocen un oculto afán de saber, presienten y buscan una explicación del mundo que no es la propuesta por el doctrinarismo agotado de su tiempo. La investigación y la crítica sustituyen al prejuicio aceptado. ¿Podemos negar nosotros que de allí venimos?

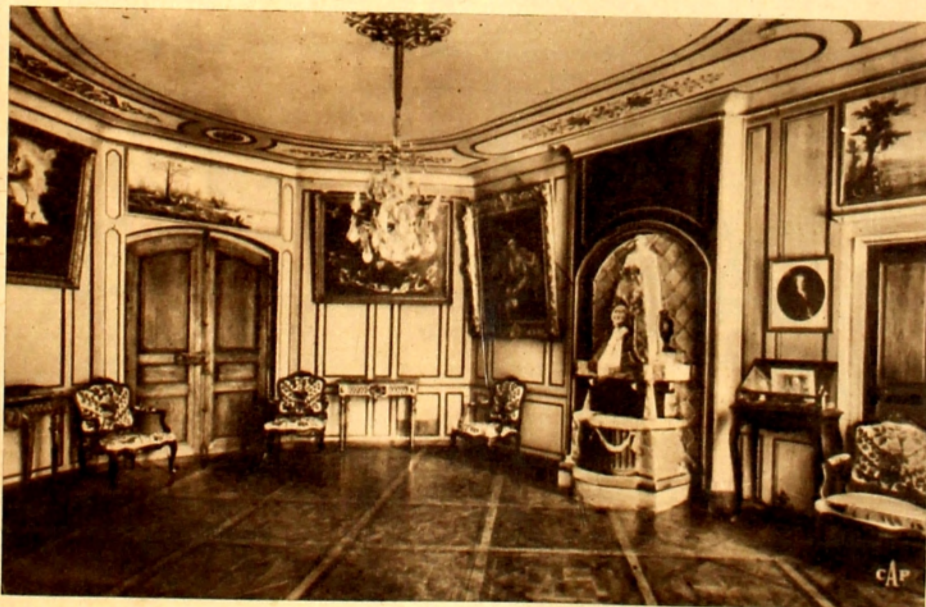
A pesar de la multiplicidad de colaboraciones y de la independencia de los colaboradores — ¿cómo no habían de conservar su originalidad un Voltaire, un Montesquieu, un Diderot? — puede hablarse del espíritu de La Enciclopedia, de su unidad, de su orientación. En cada página aquel espíritu aparece. Entre las afirmaciones, a veces inconciliables, hay siempre un aliento que es como la vida de la obra entera: la unidad de propósito. Por eso importan poco las divergencias en el detalle y cuenta tanto la impresión que pudo sentir un lector del siglo XVIII ante esta suma inagotable de conocimientos y sugestiones. Porque aquel aliento, que es como la vida de La Enciclopedia, tiene un nombre: la razón, la que en última instancia juzga. "No puede negar nadie — vienen a decir los enciclopedistas — el progreso permanente del espíritu humano (viejas y usadas palabras que no ha podido apagar el tiempo). Pero la humanidad se alejó del estado animal precisamente en cuanto los hombres razonaron. La familia humana no fué consagrada nunca a los mismos vicios, ni la condenó nadie a los mismos errores". Se comprenden la novedad, y la audacia, de tal doctrina en función de la época que a La Enciclopedia corresponde. Pero ¿quién puede asegurar que también en la nuestra, al cabo de una tan profunda evolución científica y material, y de una tal decadencia de los valores morales, no haya novedades todavía en el espíritu de La Enciclopedia?

J. B. TOLEDO.

(Especial para EL DIA).



La estatua de Rousseau, ante el castillo de Ermenonville.



El Salón de Voltaire, en el castillo de Ferney. Aquí nació 'Cándido" y se discutió el "Diccionario filosófico" cuando sólo la intimidad volteriana conocía su existencia.



Mefistófeles vestido a la moda versallesca, este es el Voltaire del escultor Lambert que, irónico, observa todavía a los visitantes de Ferney.



"DESDE EL PORORO". (Minas). Premio Campomar y Soulas. Celia Giacosa. — Este paisaje serrano, emotivo y evocador, nos conquista plenamente por su positivo valor plástico. Pintura honesta, ejecutada sin alardes, traduce y descubre la vena lírica del temperamento de su autora, cuyos progresos alcanzados, todos nos complacemos en destacar.



"BUSTO DEL Dr. JOSE MARIA DELGADO". Pr... retrato. Juan Sebastián Moncalvi. Artista probo y de... na emocional, laborioso y modesto, ha logrado un inte... documento psicológico a la vez que una obra de im... valores plásticos, en este busto que mereció justicie... la elevada distinción acordada por el jurado.

OBRAS del XIII SALON NACIONAL de BELLAS ARTES

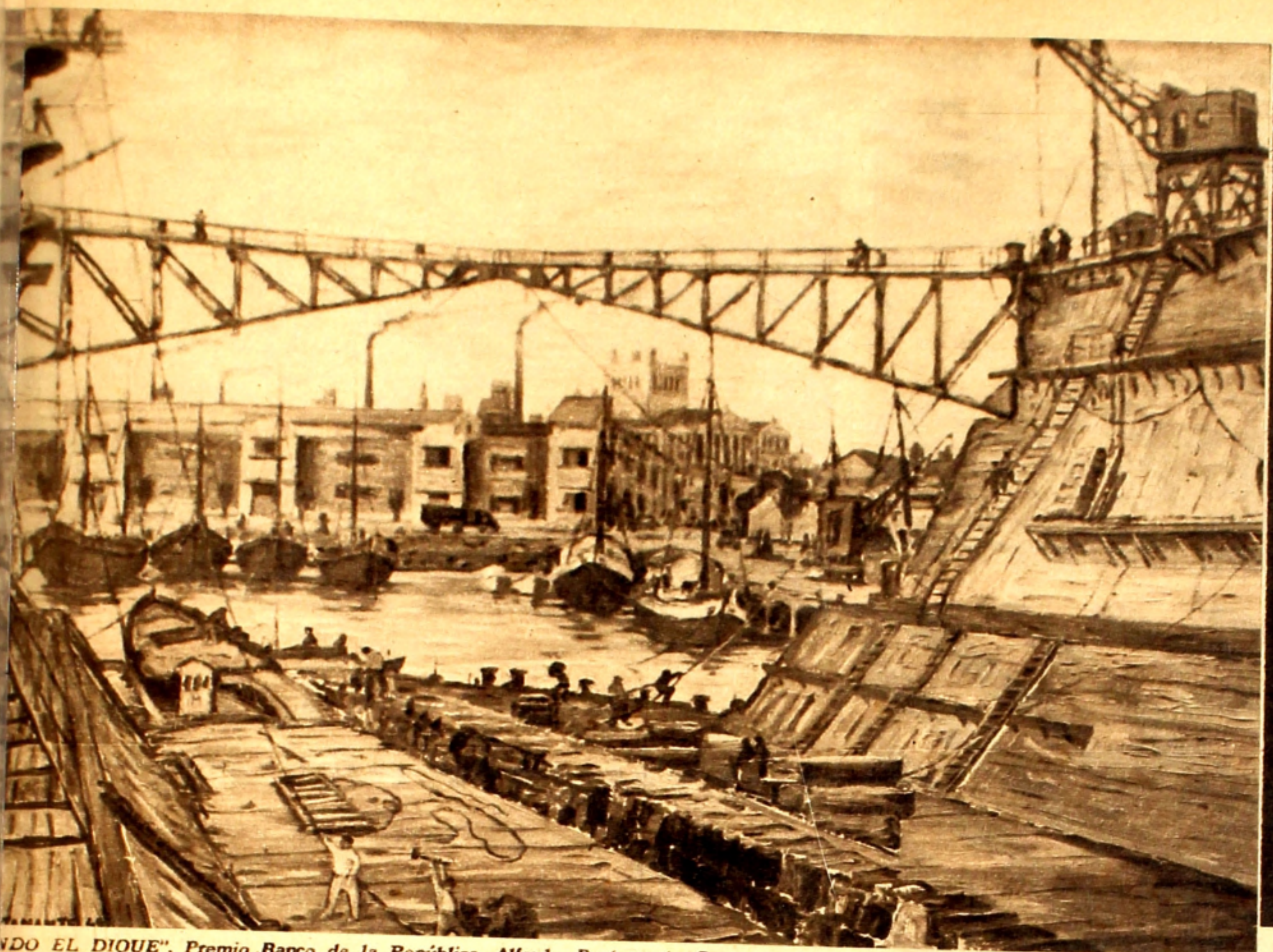
"MARIA ELENA". Elena Pasquali. Bajorrelieve emotivo y sincero pleno de ev... cación. Esta obra acusa un marcado progreso en la autora, destacándola como un... de los valores de la joven generación de escultores.



"PAISAJE". Romeo Baletti Bianchi. Esta obra por las exquisitas gamas bien acordadas de color y lirismo que posee en alto grado, marca una nueva etapa de búsqueda y renovación de parte de este sincero y digno artista.



"EXALTACION". Fernando Láenz. Tema poco común tratado en tonos bajos, que contribuyen a sugerir el motivo perseguido. Dentro de esa entonación, descubrimos una riqueza de tonos que evidencian los hábiles recursos que acusa su autor.



...NDO EL DIQUE". Premio Banco de la República. Alfredo Bustamante Guerrero. — Representa un tema complejo por los ele... e lo integran, interpretando con meritísima visión de pintor que ha logrado compenetrarse previamente del asunto y reducirlo a ...anos esenciales y expresivos. Tal es la impresión que nos comunica esta obra de ricos matices de grises, que acusa un progreso encomiable de su autor.



"FIGURA". Premio mención. Eduardo Larrarte.— Es un envío que acusa progresos de destacarse. Larrarte es uno de nuestros jóvenes escultores mejor dotados y de cuya meritoria severidad en el juzgarse a sí mismo, nos permite esperar confiados en su brillante porvenir.





..."...PAL". Juan B. Gurewitsch. — Este cuadro lo representa dig... ...r que se ha superado al enfrentarse ante un tema complejo ...es la muchedumbre que se agita y se renueva en estos sitios. ...antez de color lograda con pincelada briosa e inquieta, con... el movimiento y vida que inspiró y tradujo el artista con sinceridad y acierto.



"MOTIVO DE ARROYO". Premio U.T.E. Dolcey Sche none Puig. Rincón de nuestro Miguelete, captado con aguda visión impresionista, constituye un esfuerzo que merece señalarse por las bondades plásticas, entre la producción de este pintor de fina sensibilidad.



El presidente de la "Asociación de Química y Farmacia", Dr. Juan A. Capra, ofreciendo la demostración de homenaje a los componentes de la entidad, en el 61º aniversario de su fundación.

INFORMACION LOCAL



En la ciudad de Canelones se realizó el acto público programado con motivo de la iniciación de los trabajos de los Dispensarios Móviles en el Departamento. Aparecen en las notas los señores ministros de Ganadería y Agricultura, el de Salud Pública, y autoridades de gobierno municipal, ocupando el estrado; y parte del público asistente al acto.



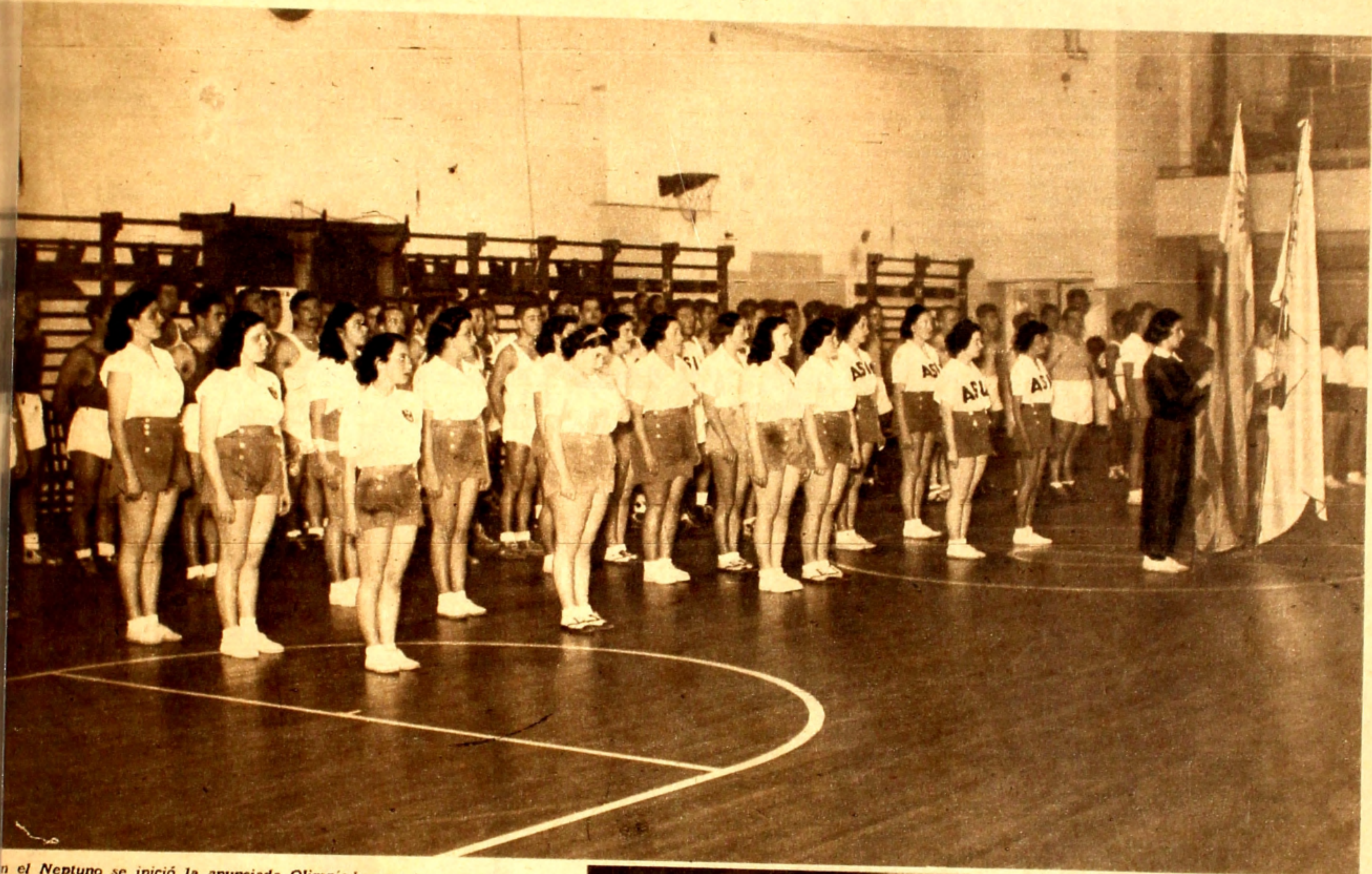


El fallecimiento del señor Maximo Fernandez, acaecido hace un mes, ha sido hondamente sentido en el vasto círculo de sus amistades y familiares.





La destacada concertista Sra. Celia Carrilo de Caporale Scelta, y parte del público asistente al concierto realizado, quinto del ciclo chopiniano organizado por "La Voz de Polonia en el Uruguay".



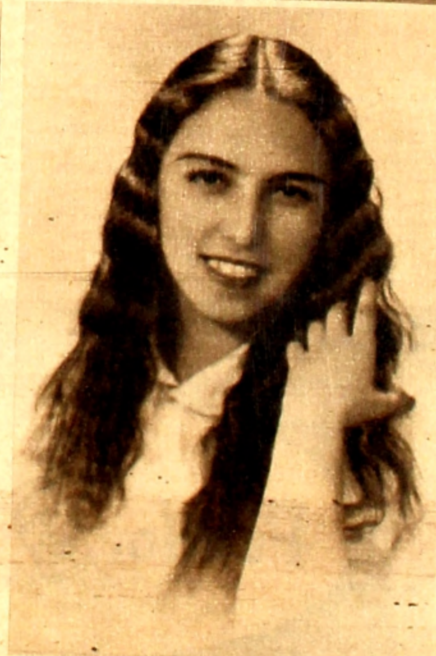
...n el Neptuno se inició la anunciada Olimpíada con gran concurrencia de competidores y público.



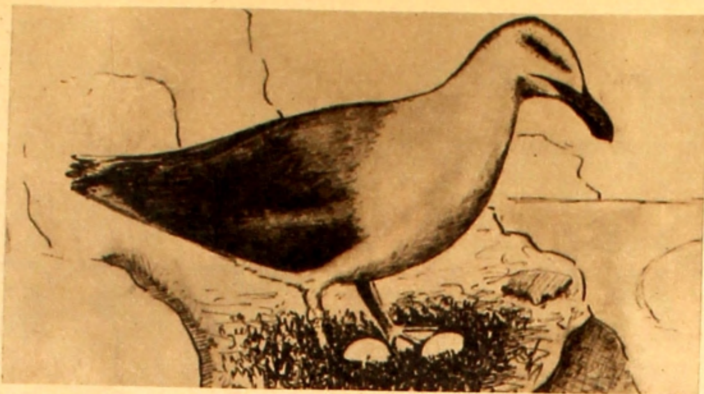
...egresó a Montevideo el Dr. Alberto Guani, que hasta hace poco desempeñó el cargo de Embajador del Uruguay en Francia.



Bibiana A. Soler Bavosi, que el 31 de agosto ppdo. cumplió un año.



Srta. Alejandrina Díaz Veliz Sena, que hoy contrae enlace con el señor Manuel Aguirre López.



Aun cuando las gaviotas forman bancos de nidificación en los bañados cercanos al mar, en colonias asociadas a otras aves marinas, también suelen poner entre las piedras de los islotes solitarios.



El removido de la tierra por el arado pone al descubierto orugas, izocas y larvas de insectos que la gaviota devora, ayudando al agricultor a levantar mejores cosechas.

LAS GAVIOTAS DEL URUGUAY

PREGUNTADO a un renombrado ornitológico extranjero, cuál era en su opinión el ave silvestre que mayores beneficios reportaba al equilibrio biológico de las especies, contestó sin titubear: "La gaviota!".

Tal es el alto concepto de los entendidos en la materia, para apreciar las excelentes cualidades de estos láridos, que nos ha tocado en suerte poseer como un magnífico regalo de la naturaleza en una extensa franja de dispersión costera, que abarca desde la frontera brasileña del Chuy hasta las aguas ligeramente salinas de la barra del río Santa Lucía, con más de quinientos kilómetros de extensión. También tenemos el gaviotín, pero en pequeña cantidad.

La gaviota, ave cosmopolita, con una zoogeografía que abarca los cinco continentes, a pesar de su vida esencialmente de ribera oceánica también se interna hasta los campos de labranza de tierra adentro. En nuestro país, las hemos encontrado tanto en Durazno como en Tacuarembó, y hasta en Salto y Paysandú. Los agricultores de la región de los Lagos Salados en los Estados Unidos de Norte América, le han erigido un monumento, como homenaje de gratitud por su voraz acción contra las mangas de langosta que invadían la región.

Empero, parecería que pronto sintiesen la nostalgia del mar, y a poco retornan a las playas, para buscar su alimento predilecto: los peces; especialmente los ya entrados en descomposición que encuentran sobre la arena: de manera que su acción benéfica es múltiple, tanto son ictiófagas como entomófagas; además ornamentales por la belleza de sus líneas armónicas y la albura del limpio plumaje, en contraste con el negro en el extremo de las alas y el gris ...a del dorso.

...n el Uruguay existe una gran concentración permanente de gaviotas cerca de los establecimientos frigoríficos, atraídas por los desperdicios de materias orgánicas de origen animal. Tanto en la bahía de Montevideo, como en la boca del Pantanoso y Punta Ducló, frente al Swift, acentuándose su número en la ensenada de Sayago, en las proximidades del Frigorífico Nacional. También las vemos en el puerto, en procura de los sobrantes de cocina que arrojan los barcos y trasatlánticos que nos visitan, o siguiendo su estela al atracar o cuando se alejan.

Comienzan la postura en los primeros días de setiembre y desovan en colonias, asociadas a otras aves acuáticas, entre los juncales de los bañados próximos al mar; construyendo nidos ... litos y tallos, donde ponen de dos a cuatro huevos de color amarillento verdoso, o de campo gris con pintitas en toda la superficie, de color castaño. La pareja se alterna en la incubación. Los pichones son nidífugos, nacen cubiertos de plumas y ya pueden nadar con facilidad.

El punto neurálgico de su conservación está radicado en la protección de los lugares de nidificación, mediante la vigilancia policial. Si logramos que no se extraigan sus huevos y se las persiga en esos sitios, cercanos a Balizas y la Coronilla, en el departamento de Rocha, habremos salvado todas las generaciones que, año tras año, se corren hacia el Oeste y pronto veremos multiplicado su número para nuestro recreo espiritual, contemplándolas en vuelo planeado sobre las playas, o posadas en los peñascos de los arrecifes cercanos, como flotando entre las olas, cual pequeñas fragatas.

Estamos tratando de que esos sitios, donde acostumbra a establecer su apostadero esta útil ave marina, queden de su propiedad exclusiva; es lo menos que podemos hacer por ellas, para compensarles en parte todo el bien que nos hacen. En la próxima temporada veraniega serán colocados por la Comisión Nacional Protectora de la Fauna Indígena letreros enclavados entre las rocas avanzadas de la costa, con la siguiente leyenda: **PROHIBIDO PASAR — SITIO RESERVADO PARA LAS AVES MARINAS.**

Porque si bien estas palmípedas de litoral permanecen gran parte del día a nado, o correteando por las playas, lógicamente necesitan descansar, alisar y aceitarse el plumaje para hacerlo impermeable; por lo tanto no debemos molestarlas en sus refugios. inaccesibles para el bañista y hasta para los pescadores que no pueden utilizarlos, por el inestable nivel de las mareas. Sin embargo, algunos excursionan hasta ellos, con el inconcebible propósito de apedrear a las gaviotas Si las seguimos espantando, pronto nos veremos privados de su grata presencia, y de la obra de limpieza que realizan en las playas y campos.

Nuestras amigas las gaviotas merecen toda consideración y respeto por su vida y hábitos. Confiamos por lo tanto, que la comprensión y cultura del público fuere la mejor garantía de su protección, además de estar amparadas por la Ley, con sanciones de cien a quinientos pesos de multa para quienes infrinjan sus disposiciones, ya que ellas constituyen un patrimonio silvestre de interés nacional.

Eladio LAMAS.

(Especial para EL DIA).

(Fotos del autor y dibujos de C. Estapenco)



En Punta Trouville de la Playa Pocitos, se congregan las gaviotas para descansar de sus fatigas del vuelo y el nado. Este es uno de los sitios a los que está prohibido el acceso.



Tipo de carteles colocados en las playas del Este, para evitar que los turistas maten gaviotas y otras aves costaneras, como ha estado ocurriendo.



La bahía de Montevideo hasta el Pantanoso, alberga a las gaviotas en sus aguas tranquilas.

TARZAN

Por Edgar Rice Burroughs











Casa Soler

Sección Señoras

SOLER HNOS. S. A.

VESTIMENTA DE ENTRETIEMPO DE ELEGANTE ESTILO Y RIGUROSA MODA



Bonito VESTIDO, ejecutado en liviano género de lana, cuello y puños bordados, talles 52 y 54 $ 50.00, 44 al 50 $ 48.00



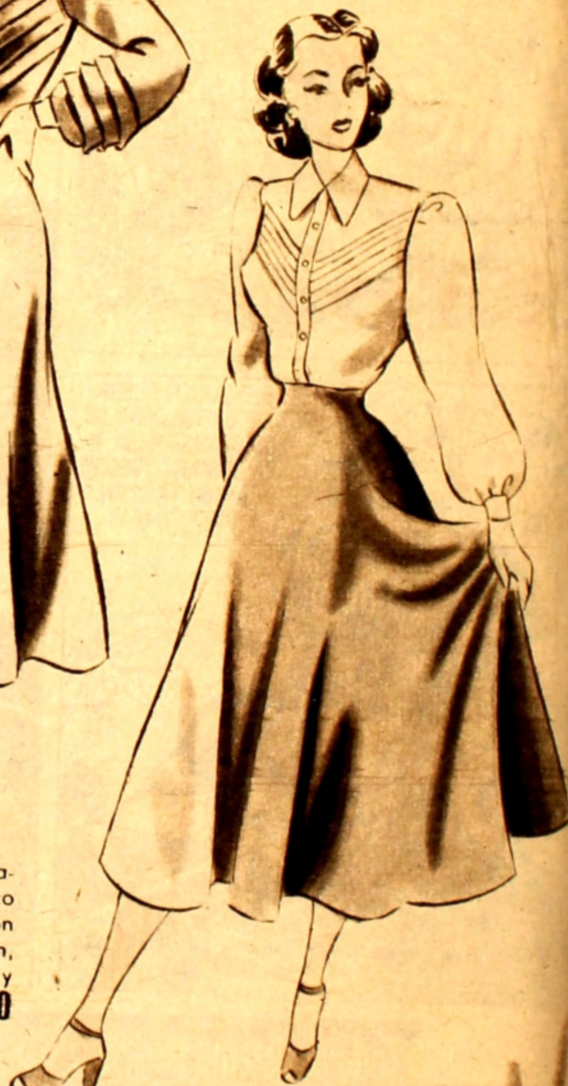
Moderno modelo de TRAJE de chaqueta en buen crep de lana, prolijamente bordado al tono, talles 52 y 54 $ 72.00, 44 al 50 $ 68.00



TRAJE de chaqueta, modelo de gran actualidad, confeccionado en fino género de lana colores marrón, azul y negro; talles 52 y 54 $ 60.00, 44 al 50 $ 56.00



Distinguido VESTIDO, finamente confeccionado en rico crep de lana de fabricación francesa, colores marrón, azul y negro, talles 52 y 54 $ 62.00, 44 al 50 $ 59.00



BLUSA de elegante estilo, realizada en rico romain de seda talles 52 y 54 $ 25.50 44 al 50 $ 24.00

POLLERA acampanada, en género de lana color marrón, azul y negro; talles 44 al 50 $ 13.80



Juvenil CHAQUETON, modelo de rigurosa moda, confeccionado en liviano paño de pura lana, colores beige, marrón y azul; talle 52 $ 50.00 44 al 50 $ 48.00

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
Av. Gal. FLORES 2341
Esq. M. BERTHELOT

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS COMPRAS CONTRA REEMBOLSO

REDUZCA SU PRESUPUESTO, COMPRANDO AL CONTADO